

LAS SANACIONES MILAGROSAS Y LOS FENÓMENOS INEXPLICABLES III PARTE

RÍOS DE GRACIAS

En los dos mil años de historia de la Iglesia, en los lugares donde se ora a María, donde ella se ha manifestado, se han presentado muchas sanaciones. A la intercesión de la Virgen se atribuye la recuperación de la salud de muchos enfermos. Lo atestiguan los 1540 santuarios marianos existentes en diferentes partes de Italia y otros muchos en el mundo: lo atestiguan también todas las innumerables capillitas tapizadas de exvoto. Medjugorje no es la excepción.

A finales de octubre 1982 la oficina parroquial de la iglesia de Santiago ha recogido las certificaciones de 150 sanaciones consideradas milagrosas, de las cuales 50 están muy bien documentadas. Un par de años más tarde ya son 300 certificaciones, a los diez años del inicio de las apariciones se llega a un millar. Desde entonces el crecimiento ha sido exponencial. Si se quiere hacer una selección, se pueden reconocer más de 400 casos en los cuales la mano de Dios parecería haber superado los límites de la ciencia de los hombres. Y éstos serían los que están acompañados por un testimonio escrito. Si además nos limitáramos a los casos suportados por una inobjetable documentación científica, deberíamos examinar los tres volúmenes del médico Prof. Gildo Spaziante en los cuales están expuestos diagnosis, datos clínicos y resultados. Así aprendemos sobre sanaciones improvisas (o casi) de enfermedades consideradas incurables, o que hubieran requerido tiempos muy largos con curas incluso peligrosas para la salud en otros aspectos; (aprendemos) de sillas de ruedas que se vuelven inútiles de la noche a la mañana, abandonadas entre montones de muletas que ya no sirven.

Después de Danijel y Jozo, durante el mismo 1981, hubo muchísimos relatos de personas que sanaron de enfermedades como: tumor en el cerebro, ceguera, tumor de mama, esclerosis múltiple, fractura de la columna, tumor en las glándulas linfáticas ... También hubo una amputación que se evitó en el último momento. Las fuentes son riquísimas: todos los libros dedicados a la Virgen de Medjugorje, los testimonios presentados en los encuentros organizados por la parroquia de Santiago o en los grupos de oración que se han formado espontáneamente en todo el mundo, reconocen a la Virgen de Medjugorje un río de gracias.